

Cultura y conflictos escolares

La ciudadanía intercultural ha de suponer la inclusión, la paridad, la igualdad de derechos, el reconocimiento de la diferencia y la participación. Debemos exigir políticas que se propongan la desaparición de las discriminaciones y favorezcan los contextos en los que se produzca la comunicación real entre miembros de las diferentes culturas con el objeto de cambiar las representaciones sociales

Coordinadora: Isabel Galvín

PARA ESTE fin la escuela es una institución esencial, apostando decididamente por modelos educativos inclusivos e interculturales. En lo que respecta a los modelos educativos, hay que hacer efectivo el respeto a todo el alumnado independientemente de su procedencia social, cultural...sin que esto signifique aprobar y estar de acuerdo con todas sus costumbres o sus actuaciones y evitar modelos que se propongan la asimilación o la aculturación del alumnado sin tener en cuenta su diversidad y sin respetar su diferencia. También es necesario evitar conceptualizar la diferencia cultural como un déficit que es necesario compensar.

Tenemos que evitar modelos que se propongan segregar de manera permanente al alumnado según su procedencia social, cultural, económica y profundizar en modelos flexibles en los que el alumnado pueda tener respuesta a su diversidad.

La enseñanza-aprendizaje de la lengua de acogida (mayoritaria) ha de planificarse como aprendizaje de segunda lengua con fines específicos escolares (lengua de instrucción).

En el análisis de la interculturalidad, se subrayó la necesidad de superar la coexistencia entre las diversas culturas (multiculturalidad) para promover una verdadera convivencia a través del contacto, del intercambio (interculturalidad), superando el enfoque descriptivo de la culturas para optar por enfoques críticos.

Hay que desarrollar Planes de Acogida Integrales en los diferentes niveles del sistema educativo y en las distintas fases del proceso de escolarización.

Con respecto al currículo, el grupo de trabajo concluyó que era preciso evitar el currículo eurocéntrico puesto que es sesgado, egocéntrico y pobre al organizarse, exclusivamente, desde una perspectiva monocultural con la ausencia de otras culturas.

También se propuso usar las diferentes expresiones culturales y artísticas de las distintas culturas como instrumentos didácticos; integrar la perspectiva intercultural en objetivos, contenidos, actividades, metodología, estrategias de aprendizaje, procesos de evaluación y revisar los materiales y analizar “el currículo oculto”. La visión “del otro” ha de ser revisada.

En cuanto a las prácticas en el aula, el grupo propuso avanzar en propuestas metodológicas integrales que aúnen los diferentes procesos mentales (el cognitivo, el creativo y el afectivo), considerando los referentes metodológicos y experienciales que aporta el alumnado.

Por lo que respecta al alumnado, hay que considerar su diversidad cultural como un valor en sí mismo y no como un déficit que ha de compensarse y planificar el proceso de enseñanza- aprendizaje haciendo presentes todos los “saberes” de los que son portadores

los alumnos y alumnas. Habrá que considerar la lengua y cultura de origen y su proximidad o lejanía con la lengua y cultura de acogida.